



Proverbios. Aforismos de Lugares Comunes Literarios en Elytis y William Blake

Proverbs. Aforism of Common Literary Places in Elytis and William Blake

Esin OZANSOY* / Translated from Greek to Spanish by Francisco Javier ORTOLÁ SALAS¹



*Prof. Dr., Istanbul University. Faculty of Letters, Department of Modern Greek Language and Literature
"Παροιμίες, Αφορισμοί κοινών λογοτεχνικών τόπων στον Οδυσσέα Ελύτη και τον William Blake", Ένεκεν. Επιθεώρηση Πολιτισμού, April-May-June, 2015, No 36, Salonica, pp.144-158.

Permission for translation was obtained.

¹Translated from Greek to Spanish by Prof. Dr. Francisco Javier Ortolá Salas, University of Cádiz, Faculty of Philosophy and Letters, Department of Classical Philology

Corresponding author:

Francisco Javier ORTOLÁ SALAS,
University of Cádiz, Faculty of Philosophy and Letters, Department of Classical Philology, Avenida Gomez Ulla S/N
11003 Cadiz - Spain

Phone: +34 619 466 182

E-mail: javier.ortola@uca.es

Date of receipt: 01.02.2018

Date of acceptance: 10.05.2018

Citation: Ortolá Salas, F. J. (2018). Proverbios. Aforismos de lugares comunes literarios en Elytis y William Blake. *Litera*, 28(1), 101-115. <https://doi.org/10.26650/LITERA425896>

ABSTRACCIÓN

Este artículo trata sobre la influencia de William Blake en Odysseas Elytis, así como sobre el lugar común en ambos poetas, partiendo del análisis de los Proverbios y aforismos. Odysseas Elytis fue considerado como un importante exponente del modernismo romántico en Grecia y el mundo. En 1979 recibió el Premio Nobel de Literatura. Sus poemas son apasionados y sutiles, ricos en historia y mitos de Grecia. Elytis y Blake parecen tener muchos puntos en común, sin que el primero dependa del segundo. Pero Elytis vio que compartía algunas de las ideas y perspectivas que ya expresó Blake en su poesía.

Palabras clave: Elytis, Blake, proverbio, aforismo, poemas, Literatura Griega

ABSTRACT

This article examines the influence of William Blake on Odysseas Elytis and their similarities through an analysis of Proverbs and Aphorisms. Odysseas Elytis was considered a major proponent of romantic modernism in Greece and the world. In 1979, he received the Nobel Prize in Literature. His poems are passionate and subtle, rich with Greek history and myth. Elytis and Blake seem to have many points in common, though independent from each other. In the texts of Blake, Elytis recognized ideas and perspectives that he had himself.

Keywords: Elytis, Blake, proverb, aphorism, poems, Greek Literature

Grecia es especialmente rica desde la Antigüedad hasta nuestros días en lo que toca a la tradición literaria. Comprobamos con admiración que no existe interrupción de la producción literaria y que cada época tuvo sus propios literatos. Puede formularse la opinión de que todos los escritores no tuvieron un gran valor literario, algo que no disminuye nuestra admiración por su obra.

Durante los primeros años del XX hasta 1930, se encontraba en su apogeo Costís Palamás, cuya obra, aunque ingente, no pudo ser divulgada más allá de Grecia. Otro literato de aquella época, Ánguelos Sikelianós, con una producción semejante, no tuvo más suerte que Palamás. Así, en 1946, el premio Nobel fue otorgado a H. Hesse, que compartió candidatura con Sikelianós para este galardón¹.

Las cosas sin embargo, cambiaron cuando en el horizonte aparecieron nuevos astros y creadores como Cavafis, Casantsakis, Seferis, Várnalis, Ritsos y Elytis. De ellos, Seferis fue premiado con el Nobel, y Várnalis y Ritsos con el Lenin.

Elytis, que fue galardonado con el Nobel en 1979, pertenece a la generación del '30². Es la generación de aquellos literatos a la que Grecia debe lo que fue la producción literaria conocida mundialmente³. Es Elytis uno de los que, como afirma I.M. Panayotópulos, sintió la necesidad de renovar sus medios expresivos dejando atrás *"los lamentos estereotipados y comunes y los sentimentalismos de la mayor parte de la poesía contemporánea"*⁴.

1 Vid. Ritsas, Frangu-Kiolia, "Άγγελος Σικελιανός 1884-1951, χρονολόγιο", *Avrí* 2 vol. 749 (2 noviembre 2001), homenaje a Sikelianós, p. 23.

2 Con este término nos referimos a los jóvenes que colaboraron en la revista Nuevas Letras (*Νέα Γράμματα*). Ceotokás fue el primero en emplear el término. Vid. M. Vitti, *Η γενιά του Τριάντα*, Atenas 2000, p. 51, en la que el lector puede encontrar bibliografía referente al tema.

3 La producción literaria en Grecia, hasta "poder tener una gran abundancia de poetas –cinco buenos y cinco mil malos–" como observa sarcásticamente un escritor griego contemporáneo, demuestra pese a todo esto que hay un predisposición poética así como la necesidad de los griegos de expresarse poéticamente según las capacidades de cada uno. Vid. C. Papayorguis, *Κόκκινη Αλεπού*, Atenas 1922, p. 278.

4 Vid. el artículo de M. Papayotopulu, "Συμφιλίωση με τον σουρρεαλισμό" en *Εισαγωγή στην ποίηση του Ελύτη*, Heraclio 1999, p. 45. Eso mismo subraya Al. Aryiríu, *Διαδοχικές αναγνώσεις Ελλήνων Υπερρεαλιστών*, Atenas 1983, p. 58, al decir que Elytis comenzó su trayectoria poética negando nuestra tradición poética reciente y buscando asilo en la escuela poética francesa. Merece la pena la lectura de los textos de Andreas Carantonis que apoyó la nueva poesía y decía de Elytis que "tiene la ventaja fundamental de la imaginación plástica, que, según observo, muchos de nuestros poetas y críticos, no han valorado todavía su profundísima importancia estética" en "Η ποίηση του Οδ. Ελύτη", *Νέα Γράμματα*, año 6º, Atenas 1940, p. 49. Por otro lado, Seferis y Tsatsos defendían a ultranza la forma poética de la poesía; vid. *Ενας διάλογος για την ποίηση*, Atenas 1979, p. 16, donde se hace una extensa referencia al hiperrealismo y se incide en que "no dio a nuestro país nada maduro que pueda ser juzgado". Muy útiles son también los artículos de Sikelianós, publicados en la revista *Νέα Γράμματα* con el título "Πώς βλέπω τον υπερρεαλισμό" año 7º, 1944, p. 247. De Takis Papatsonis,

El mundo literario griego hasta aquella época, se encontraba bajo la influencia del romanticismo, mientras que la época inmediatamente después de este, dadas las condiciones sociales, se hundía en la desesperación y en el nihilismo prefiriendo la muerte a la vida y proponiendo el suicidio como única solución aconsejable. Cariotakis es el representante poético del pesimismo, que ratificó su poesía con su suicidio el 21 de julio de 1928⁵.

Elytis reveló su forma de escribir con sus primeros poemas con los que hizo acto de aparición en 1935 y en los que se enseñoreaban la luz, el mar, la belleza, la pasión, el amor por la vida. La marca del nuevo poeta era un obstinado sí a la vida, un sí a la belleza de la naturaleza, un sí a la belleza de la relación del hombre a través del amor. Así no sólo negó la incapacidad del pesimismo, sino que también rompió toda relación con él. El poeta siguió su camino hacia la vida o mejor, por emplear sus propias palabras, siguió *"el valor de una civilización basada en el amor por la vida y no por la muerte; en la libertad que hacía renacer la vida por entre las ruinas de la muerte"*⁶.

En Elytis no hay distinción entre *"el camino de arriba y el de abajo"*. El dualismo es desconocido para nuestro poeta, por eso busca de alguna manera la síntesis al decir: *"tuve la perentoria necesidad de alcanzar este objetivo en el punto en el que la vida y la muerte, la luz y la oscuridad, dejan de estar contrapuestas"*⁷.

Vayamos ahora a nuestro tema que es la obra de Elytis y que el mismo poeta tituló *Libro de señales (Σηματολόγιο)*. Esta obra que editó antes de la edición de su poema al que pertenece orgánicamente, tal como él mismo declaró en entrevistas⁸, tiene el carácter de Refranes o Proverbios⁹.

en la misma revista y tomo, con el título "Υπερρεαλισμός κ' εγώ", p. 340. También, finalmente, en la misma revista y tomo de Od. Elytis, con el título "Απολογισμός και νέο ξεκίνημα", p. 347, donde afirma entre otras cosas que *"es una vergüenza que hablemos de Hiperrealismo... hasta tal punto que se afanaba (quien sabe por qué), en representarlo en el mundo la irritable imaginación unilateral de algunos, respetables y por lo demás intelectuales nuestros"*.

5 Su suicidio fue efectivo el 27/07/1928. Para Cariotakis y su obra, vid. K. Cariotakis, *Ποιήματα και Πεζά*, estudio G.P. Savidis, Atenas 1988. Últimamente ha circulado un libro con el tema de los poetas suicidas; vid. P. Jartocalis, *Ιδανικοί αυτοχείρες. Έλληνες Λογοτέχνες που αυτοκτόνησαν*, Atenas 2003, p. 11 ss. En este estudio, el autor hace un análisis psicológico de los poetas suicidas. Caracteriza a Cariotakis como hombre que expresó con consecuencia práctica el clima de pesimismo que dominaba la época.

6 K. Fraier, *Άξιον εστι. Το τίμημα. Εισαγωγή στην ποίηση του Οδ. Ελύτη*, Atenas 1978, p. 30

7 *op. cit.* p. 29.

8 Andreas Belezinis, *Όψιμος Ελύτης*, Atenas 1999, p. 29. Para la edición vid. Elena Cutriano, *Με άξονα το φως η διαμόρφωση της ποιητικής και κρυστάλλωση της ποιητικής του Οδ. Ελύτη*, Atenas 2002, p. 245.

9 Empleamos el término *παροιμία (refrán)* con el sentido del griego antiguo, en el cual se incluye también el

Al hablar de Proverbios nos viene de inmediato a la cabeza el libro de la literatura hebrea titulado *Proverbios de Salomón* (Masschal en el original)¹⁰. La Biblia atribuye los Proverbios a Salomón, rey de Israel, pero la investigación científica ha demostrado que se trata de una compilación de antiguas sentencias que pertenecían al pueblo de Egipto y a otros de la región. Qué son, sin embargo, los Proverbios? Para responder esta pregunta, veamos qué dice el *Libro de los Proverbios*, que nos trasmite la experiencia de cientos de años. En el verso 6 del primer capítulo se refiere a las “*máximas de sabios y sus enigmas*”.

Los Proverbios, en base al término de la Biblia, son un discurso oscuro, es decir, el hombre no tiene acceso directo a su profundísimo sentido. Como oscuros fueron también caracterizados los escritos del sabio Heráclito, oriundo de Éfeso. No en vano, Timón de Fliunte, poeta satírico del siglo III a.C., lo denominaba el Oscuro¹¹.

El primer elemento de los Proverbios es consecuentemente una vaguedad en el discurso, una sombra que nos impide ver con claridad el rostro del discurso expresado, hasta poder enseñorearnos del sentido de lo dicho. Con el proverbio, el discurso oculta su rostro; al resultar más misterioso, nos invita a buscarlo, a investigar sobre él. No nos pasa desapercibido, porque nos dice con su postura que tiene algo oculto que contarnos. Se basa en un elemento profundamente enraizado en el hombre, la curiosidad, y nos dice que si queremos saber de él, vayamos en su búsqueda. No nos lo da gratis; vos exige esfuerzo para que podamos conquistarlo.

Otra característica de los Proverbios es que se trata de “*máximas de sabios*”. Tienen, en consecuencia, el sello de autenticidad. Quién podría llevarle la contraria a un sabio? Además, siempre los hombres han buscado el conocimiento, el consejo del sabio para

sentido de aforismo, y no con el sentido moderno tal como se entiende en el folclore. Para este tema véase D. Lucatu, *Eισαγωγή στην Ελληνική Λαογραφία*, Atenas 1977, p. 122 ss. y del mismo, el artículo “Ζητήματα κατατάξεως Παροιμιών” en *Επετηρίς Λαογραφικού Αρχείου* 6 (1950-51) p. 265 ss. En cuanto a la terminología, no deja de ser un asunto debatido, tal como señala Paolo Odorico, donde refiere que aquél en su estudio utiliza distintos términos como florilegio, apotegma, máxima, aforismo y otros. *Vid.* Paolo Odorico, *Il prato e le ape, il sapere sentenzioso del monaco Giovanni*, Viena 1986, p. 4. Para el florilegio, puede consultarse *Florilèges spirituels Grecs* en el *Dictionaire Spiritualité*.

10 *Vid.* P. Bratsiotu, *Eισαγωγή στην Π. Διαθήκη*, Atenas 1993, p. 309, donde se tratan profusamente los múltiples sentidos de proverbio.

11 Αινηκτής (Enigmático) era el hombre que hablaba siempre por enigmas y nunca con claridad. Esto le costó incluso la vida de ser cierta aquella leyenda según la cual Heráclito, al sufrir de hidropesía, le pidió a un médico que le dijera cómo podría curarse formulándole la siguiente pregunta: “*εἰ δύναιτο ἐξ ἐπομβρίας αἰχμὸν ποιῆσαι*”, queriendo decir si era posible expulsar el líquido que se había acumulado en su cuerpo. *Vid.* G.S. Kirk - J.E. Schofield, *Οἱ προσωκρατικοὶ φιλόσοφοι*, Atenas 1993, p. 191.

cualquier acción que consideraban importante para ellos mismos y para las personas que amaban especialmente. Esto es válido también hoy y no cesará nunca. La validez que tiene el discurso del sabio deja *a priori* cualquier objeción sin base.

Proverbios significa también el sabio legado de los siglos. Llegaron a nosotros por medio de su registro y se transmiten de generación en generación. Son, de acuerdo con la definición de Aristóteles, palabras de “*una antigua filosofía... restos conservados por su brevedad y destreza*”¹². Es decir, se trata de palabras que provienen de sabios, los cuales nos las legaron y esto se consiguió gracias a su brevedad y a la retórica de su escueto discurso. Esta es la razón principal por la que se engloban los proverbios en el discurso literario.

Al comprender el hombre la importancia de los proverbios, de las sentencias o máximas empezó a recopilarlas¹³, de suerte que hoy tenemos registrados muchos de estos textos de la literatura sapiencial. Por todo lo anterior, llegamos en consecuencia a la conclusión de que el género del proverbio o de la máxima o el apotegma, fue cultivado en todas las épocas de la literatura griega.

A Elytis, naturalmente, imbuido de toda la historia y la lengua griega, no es posible que no le influyeran también no sólo la lengua, sino también este tipo de género gnómico cultivado durante todos los periodos de la literatura tanto griega como mundial¹⁴

Μονάχη έγνοια η γλώσσα μου στις αμμουδιές του Ομήρου

...

Μονάχη έγνοια η γλώσσα μου με τα πρώτα-πρώτα Δόξα Σοι

...

*Μονάχη έγνοια η γλώσσα μου με τα πρώτα λόγια του Ύμνου.*¹⁵

12 Aristóteles, *Fragmenta Varia*, frg. 13. También la definición de Hesiquio en D. Lucatu, *op.cit.*, p. 122.

13 D. Lucatu, *op.cit.*, p. 123 con un desarrollo bibliográfico concreto en la p. 128. También la serie *Doxographi Graeci*, Berlín-Leipzig 1929, que contiene las sentencias de los antiguos sabios griegos. Una rica bibliografía en el clásico de F. de La Rochefoucauld, *Reflexiones o sentencias y máximas morales*. También la colección *Corpus Paroemiographicum Graecorum*, Gotinga 1839, vol. I, 1851, vol. 2, Hildesheim 1958. Karl Krumbacher en su obra titulada *Sprichwörter*, Múnich 1893, se refiere extensamente al refranero en época bizantina. También muy rica en este género es la filología ascética en la que los ascetas registran su experiencia espiritual y dan consejos a los lectores de sus obras. *Vid.* Hans Georg Beck, *Kirsche und Theologische*, Múnich 1977, p. 344; P. Xristu, *Ελληνική Πατρολογία, ΣΤ'-Θ' αιώνα*, τόμος Ε', Salónica, 1992, p. 389.

14 Para la relación de Elytis con la lengua y literatura griega antigua véase el estudio de Daniel Iakov, *Η αρχαιογνωσία του Ελύτη*, Atenas 1983.

15 Recuérdense los famosos versos, “*única cuita, mi lengua en las arenas de Homero; única cuita, mi lengua con*

Volviendo después del paréntesis necesario que hicimos en el *Simatologio* de Elytis, el poeta no cuenta por qué razón eligió este título ni analiza la palabra en cuestión. Quiere comunicarse con el lector con palabras “*extrañas y enigmáticas*” por eso recurre a palabras de mecanismos metalingüísticos e intenta de esa manera dar una nueva vida a los signos lingüísticos¹⁶.

Se impone leer con atención el significante del *Simatologio* y analizarlo en un intento de decodificación. En otros poemas de Elytis encontramos palabras que comparten la misma raíz de la palabra *simatologio*, como por ejemplo, en su poema titulado “*Καταγωγή του τοπίου ο Τέλος του έλεους*” (*Orígenes del paisaje o el Fin de la misericordia*), donde encontramos la palabra *σημάφορο*¹⁷, así como en el conocidísimo *Άξιον Έστί* (*Es digno*) donde leemos la palabra compuesta *σηματωρό*¹⁸.

Sólo en base al étimo de la palabra, se podría encontrar su sentido y significado. En el léxico *Etymologicum Gudianum* leemos en el lema *σήμα* que tiene tres significados y expresa la señal, la tumba y finalmente el sello¹⁹. De todas maneras, antes de continuar con su búsqueda, tengamos en cuenta una frase de Elytis sobre la labor del poeta: *el poeta señala*²⁰.

Tendiendo siempre esto en cuenta, deberíamos excluir de Elytis los otros dos sentidos: el de tumba y el de sello. La primera no puede ser aceptada habida cuenta de que Elytis pertenece a aquellos que proclaman la vida y afirma sus valores; así lo formula con claridad a lo largo de toda su obra, y naturalmente también en el *Libro de Señales*, donde escribe “*si has de morir, muere, pero procura ser el primer gallo del*

los primerísimos Gloria a Ti; única cuita, mi lengua con las primeras palabras del Himno” (Odysseas Elytis, *Ποιήματα*, Atenas, 2002).

16 David Connolly, “Οδ. Ελύτης. Μεταγλωσσική Ποίηση και σκοτεινά ρήματα”, *Θέματα Λογοτεχνίας* 3 (junio-octubre 1996), p. 39.

17 La palabra se emplea en italiano (semafori) o español (semáforo) para significar el elemento que regula el tráfico rodado y de peatones. *Vid.* para la palabra italiana Zinganeli, *Vocabolario della lingua Italiana*, Bolonia, 1970, p. 1616, y para la española la web oficial del *Diccionario de Real Academia española* (www.rae.es). En griego antiguo no se encuentra atestiguada esta palabra. En el diccionario de Dimitracu, *Μέγα Λεξικόν της Ελληνικής Γλώσσας*, tom. ΙΓ', Atenas, 1964, encontramos la palabra *σημάφορας*, de la que se dice que es palabra del neogriego. Esto hace evidente que Elytis la tomó prestada del italiano siendo etimológicamente de origen griego.

18 Palabra también del griego actual, que designa al oficial de la marina encargado de las señales de comunicación náutica. *Vid.* Dimitracu, *Μέγα Λεξικόν...*, ó.π.

19 *Etymologicum Graecae Linguae Gudianum et alia grammaticorum scripta e codibus manuscriptis nunc primum edita*, Hildesheim 1973.

20 Odysseas, Elytis, *Εν Λευκώ*, Atenas 1999, p. 181.

*Hades*²¹. Incluso el difunto no tiene que abandonar la vida, ni dejar el amor por la vida, sino ser su heraldo incluso en el Hades, el reino de los muertos, donde sólo la muerte es rey y emperador.

Si tenemos en cuenta lo dicho más, no merece la pena comentar el tercero de los significados de la palabra *σήμα*, sello, pues esto no es más que un objeto sin vida ni movimiento, cuya única característica es la quietud. Muestra sólo que algo pertenece a alguien o que algo cuenta con la aprobación de alguna autoridad, sin cuyo permiso no puede hacerse lo que sea. En consecuencia, no tiene ninguna relación con la poesía de Elytis y por eso ha de ser rechazado.

Resta por tanto un único sentido de la palabra *σήμα*, que no es otro que punto. Seguramente no se trata de un punto en el espacio o en el tiempo, sino del punto que es señal.

Las señales son variadas y de muchos tipos. Para su clasificación, debemos servirnos de nuestros sentidos. Así, las más extendidas e inmediatas son aquellas relacionadas con la visión y el oído, a la que haremos referencia aquí.

Empezando por el sentido de la vista, contamos con las señales ópticas, aquellas que son inteligibles por el sentido de la visión. Son las señales que emiten luz y que de esta manera nos dan a conocer qué debemos hacer. Así, el capitán al contemplar la luz que emite el faro comprende que en aquel punto hay escollos y cambiando de trayectoria del barco pasa sin estrellarse. Al ver el peatón la luz roja del semáforo sabe que no ha de cruzar la calle. Si se lo salta, se arriesga a perder su vida o cuanto menos su salud.

Las señales acústicas con la tecnología moderna, tienen más importancia, no sólo por la capacidad del hombre de escuchar al otro, sino por la comunicación desde grandes distancias.

Y es que la señal es hoy un factor de desarrollo económico, es decir, que la economía se basa entre otras cosas en la explotación de la señal, lo que consigue por medio de la publicidad. De ésta depende hoy la promoción de un producto, y de su promoción, la supervivencia de una Sociedad y su producción, y por ende de sus trabajadores.

21 *Odysseas*, Elytis, *Ποιήματα*, Atenas 2002, en el poema "La revolución húngara" (*Η Ουγγρική εξέγερση*), p. 453.

Con señales escritas en los muros se da impulso a las ideas; las paredes son testigos de ello. Cualquier partido, cualquier seguidor manifiesta, injuria, ridiculiza, intenta en general impulsar su ideología política.

El poeta Elytis no tiene relación alguna con la explotación o vulgarización de la señal. Para él, ésta es un asunto relevante y constituye parte de su misión. Eso es lo que escribió en cierta ocasión dando cuerpo a lo que es la obra de un poeta:

“Μόνος στα σύνορα του πανικού και της γοητείας ο ποιητής χτυπημένος από μια τέτοια φευγαλέα αποκάλυψη, παθαίνεται να ταιριάζει την ανάσα του στο καινούργιο κλίμα που του αποκαλύφθηκε, ματώνεται να δώσει έκφραση σ’ αυτή τη μυστική γεύση...”

es decir, *“Solo en la frontera del pánico y del hechizo el poeta, golpeado por semejante descubrimiento huidizo, se apasiona por acompasar su respiración al nuevo clima que le ha sido revelado, sangra por dar expresión a ese sabor místico...”*

Y un poco más adelante se refiere a la misión del poeta: *“είναι γραφτό του να φορτωθεί μαζί με τον καημό της έκφρασης κι έναν άλλο ακόμη ... της μοναξιάς”, esto es, “está escrito para el poeta que tiene que cargar con la pena de la expresión, y con una cosa más, la de la soledad”.*

Como es comprensible a partir de este pasaje de *Cartas sobre la mesa*, el poeta no es el único que recibe el descubrimiento, sino que simultáneamente tiene la difícil tarea de ser heraldo de su descubrimiento²². Así el poeta según Elytis no es un fantasioso, un inventor de verdades, sino un receptor. Esta postura de Elytis nos recuerda al poema de Cavafis titulado *“Σοφοί δε προσιόντων επίστανται”* (*Los sabios saben lo que se acerca*). Los sabios comprenden aquello que ha de suceder no, naturalmente, con el sentido del oído, *“el secreto rumor... de hechos que se acercan. Y a él atienden reverentes. Mientras en la calle, fuera, el vulgo nada oye”*²³. Pero en otro poema, *“ο ποιητής και η μούσα”* (*el poeta y la Musa*), Cavafis nos habla de la sagrada misión del poeta: *“servidor de los divinos”*²⁴.

22 Odysseas, Elytis, “Τέχνη. Τύχη. Τόλμημα” en el volumen *Ανοιχτά Χαρτιά*, Atenas 2000, pp. 117-118. Para la misión del poeta, *vid.* el artículo de Dimitris Patilas, “Ο άλλος Νώε του Οδ. Ελύτη και μερικές απόψεις του ποιητή για τη φύση και αποστολή της ποίησης” en el tomo *Μύθος: εννοιολογικές και σημασιολογικές προσεγγίσεις. Οδ. Ελύτης: ανιχνεύσεις στο έργο του, οι εισηγήσεις δύο αυτοτελών συνεδριών για τη φύση και την αποστολή της ποίησης*, Mitilene 1998, p. 149 ss.

23 C.P. Cavafis, *Ποιήματα* (ed. Savidis), Atenas 1993, p. 23.

24 C.P. Cavafis, *26 Αποκηρυγμένα ποιήματα* (ed. T. Malanos), Atenas, s.a. p. 19.

Volviendo a Elytis, vemos que en este punto no hace más que identificar la labor del poeta con la del profeta²⁵, pues tanto uno como otro reciben la revelación divina. Labor del profeta no es sólo la aceptación de la revelación de Dios, sino también la propagación del mensaje divino.

No es casual, en consecuencia, que también en Blake exista la percepción de que la poética está vinculada directamente con la profecía; como observa Lorentzatos *"la poesía es profecía y el poeta de todas las épocas lleva a los otros o por cuenta de los demás, el mensaje de Dios"*²⁶.

Al poeta no le está permitido ocultar la señal, la revelación, sino que está llamado a salir a proclamarla. Esta segunda parte de la labor del poeta no parece ser tan sencilla. A esta conclusión se llega leyendo de nuevo aquel pasaje de Elytis donde dice que *"está escrito para el poeta que tiene que cargar con la pena de la expresión, y con una cosa más, la de la soledad"*. El dolor a la soledad es fácil de comprender, pero el de la expresión, por qué es una pesada carga?

La respuesta la da el mismo Elytis en otro pasaje en el que dice *"ve a esta mayoría, atrincherada en un lugar convencional, rechazando de forma tan desesperada, tan colérica, lo que podría enfrentarla a sus problemas más esenciales"*.

Es sabido además por la historia, que cuantos intentaron llevar la mayoría frente a la verdad, no tuvieron final feliz. Escapa de la ira de la mayoría solo aquel que le oculta la verdad y sabe adularla. Esta es la receta secreta que aplican cuantos quieren servirse de la mayoría y no tener un mal final, sino asegurar su éxito.

Si los pueblos quisieran realmente su progreso y su felicidad, tendrían que recurrir a los poetas, como él mismo pedía al principio de su poema *Génesis*, cuando se refiere al origen del mundo: *"mi alma buscaba un Señalero y Heraldos"*²⁷.

25 La identificación de profecía con arte, y naturalmente con la poesía es sostenida por Tarkovski aduciendo el testimonio de Puskin quien afirma que cualquier poeta, cualquier artista es pese a su voluntad un poeta. Así uno de los poemas de Puskin *"está dedicado al martirio de la capacidad profética, al insoslayable deber del artista de ser conocedor del futuro"*. Vid. Andrea Tarkovski, *H Θησεία*, Atenas 1990, p. 182.

26 W. Blake, "Οι γάμοι του ουρανού και της κόλασης" (traducción del inglés e introducción de Z. Lorentzatos), en *Αγγλοελληνική Επιθεώρηση*, t. VI, rev. 2, tomo 2, otoño 1953, p. 95.

27 *Odysseas Elytis, Ποιήματα*, p. 121.

Es de destacar que estas palabras las escribe Elytis en cursiva, en una línea independiente, a modo de contraseña o pensamiento central de su poema. Al ver el poeta que no hay un señalero (*σηματωρός*) empezó a llorar lastimeramente. No es la seguridad de los medios materiales lo que preocupa al hombre auténtico, sólo el señalero, es decir, aquel que sitúa señales en el camino de la vida del hombre y le ayuda a comprender el verdadero sentido de su vida; es su verdadero amigo que quiere su felicidad real.

El *Libro de las señales* no más que el registro de la revelación que recibió el poeta y la aceptación del poeta de su papel de heraldo y mediador.

Esta obra de Elytis está escrita de una forma que recuerda a la de Blake²⁸, y más concretamente a su *Matrimonio del Cielo y el Infierno*, en especial la parte que lleva por título *Proverbios*²⁹. Además, el mismo Elytis confiesa que “*algunos aforismos de Blake y Novalis me animaron*”³⁰. La relación Elytis-Blake es considerada por Minucci indirecta, y los considera emparentados más por sus estructuras y sobre todo por el simbolismo³¹.

En la obra de Blake citada más arriba domina el estilo del aforismo y se aprecian intensos elementos antitéticos. Por ejemplo, Blake afirma en un proverbio: “*el camino del exceso lleva al palacio de la sabiduría*”. Vemos que domina el elemento antitético. Es de notar que la antítesis no se limita sólo a la antítesis de las palabras, sino que sigue a la perífrasis antitética, que siempre ayuda a la expresión del realce de la antítesis. Blake podría, por ejemplo, presentar la antítesis de la palabra ‘*sabiduría*’ empleando su opuesto ‘*insensatez*’, pero prefirió utilizar ‘*exceso*’. De esta manera Blake da un color más intenso a su discurso.

28 No olvidemos que Elytis admirada el hiperrealismo como declaró en su artículo titulado “Τέχνη-Τύχη-Τόλμη”, *op.cit.*, p. 116. Seferis incluyó a Blake entre los hiperrealistas “*υπερρρεαλισμό εννοώ τη σχολή που πρεσβεύει τον απόλυτα απρόσωπο χαρακτήρα της έμπνευσης και την αυτόματη γραφή... που επιτρέπεται να απολύτως να εφαρμόσω τα κριτήρια αυτά στα ποιήματα του William Blake που του υπαγόρευαν οι οπτασίες του...*”, G.Seferis-K.Tsatsos, Ένας διάλογος για την ποίηση, Atenas 1979, p. 16 n. 3. Relacionado está el artículo de David Connolly, “Od.Elytis-W.Blake y el Matrimonio del Cielo y el Infierno”, *Ποίηση*, vol. 9 (primavera-verano 1997), p. 226 ss. Para Blake véase el trabajo de G.E. Bentley-M.K.Nurmi, *A Blake bibliography, annotated list of words. Studies Blakeana*, Minneapolis 1966. Una colección de poemas de Blake en la edición de W.E. Yeats, *Blake collected poems*, Londres-Nueva York, 2002, donde se encuentran también “El Matrimonio del Cielo y el Infierno” en la p. 165 ss.

29 *Liber Proverbum* es también en la traducción latina de la *Biblia*, la conocida como Vulgata, es el *Libro de los Proverbios* en la traducción de los Setenta.

30 *Odyseas*, Elytis, en *Λευκά χαρτιά*, p. 159.

31 Paola Maria Minucci, “Visione e Metafora in Blake e in Elitis”, *Rivista di Studi Bizantini e Neoellenici* 28 (1992), pp. 211-212.

Exactamente de este mismo mecanismo en la creación de la antítesis se sirve también Elytis, como por ejemplo en su aforismo *“es una grosería hacerle una reverencia a la muerte”*. Aquí vemos la oposición *grosería–reverencia a la muerte*. El antónimo de la palabra *“educación”* es *“grosería”*, pero Elytis prefiere servirse de la perífrasis *“reverencia a la muerte”*. De esa manera, Elytis logra transmitir su mensaje con una imagen y lo pone más de relieve.

En otro pasaje, Elytis dice: *“la fantasía se lleva puesta del revés en todas las tallas”*³², lo que recuerda al siguiente pasaje de Blake: *¿puede una firme certeza sobre cualquier cosa llegar a modificarla?. “Todos los poetas creen que puede” respondió Isaías, “y en épocas en las que la fantasía reinaba, esta firme certeza movía montañas. Sin embargo muchos no tienen esa certeza”*³³.

No es posible contemplar las cosas desde un único punto de vista; la visión unidimensional no conduce más que a que uno se forme una imagen distorsionada de la realidad. Elytis es el heraldo de la verdad de Blake, como él mismo señala al decir *“creo que toda la poesía elevada pretendió desde siempre una intervención tan penetrante a la vez que transformadora, en la realidad”*³⁴.

La influencia de Blake sobre Elytis es obvia también en las ideas, como queda claro en su siguiente aforismo: *“amar y soñar es bigamia”*³⁵. Y en Blake leemos: *“quien alimenta deseos indolentes, trae consigo la peste”*³⁶, y un poco más adelante vuelve al tema al decir *mejor ahogar a un niño en su cuna que alimentar deseos indolentes*³⁷.

Tema recurrente en Elytis –y es comprensible– es la separación entre deseo y acción. Esta distancia es inaceptable para Elytis. La incompatibilidad de este acuerdo lo resalta comparando al hombre que dice amar, pero que no hace aquello que impone este amor, con un hombre casado con dos mujeres. Esto crea enormes dificultades. En la lógica de Elytis es incomprensible que el amor no se convierta

32 Elytis, *Ποιήματα*, p. 399. Para una interpretación distinta de este verso véase Andreas Belezinis, *Όψιμος Ελύτης*, Atenas 1999, p. 29.

33 W. Blake, *Οι γάμοι του ουρανού και της κόλασης* (traducción del inglés e introducción a cargo de S. Lorentsatos), en *Αγγλοελληνική Επιθεώρηση*, t. VI, rev. 2, tomo 2, otoño 1953, p. 107. En la edición inglesa Blake, *Collected poems* (ed. W.B. Yeats), p. 169.

34 Elytis, *Εν Λευκώ*, Atenas 1992, p. 317.

35 Elytis, *Ποιήματα*, Atenas 2003, p. 369.

36 W. Blake, *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, *op.cit.*, p. 102.

37 W. Blake, *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, *op.cit.*, p. 105.

acción. La vida no admite siquiera los sueños para cuantos la aman de verdad. La ilusión no es menos para Elytis y Blake que un asesino de la vida, un parásito que vive chupándole la sangre a la vida.

Como vimos, este tema es tratado por Blake en dos Proverbios, algo que según parece no dejaba de inquietarle. En el primero de ellos, que citamos, aquel que tiene deseo pero se queda en su imaginación, se le compara a aquel que tiene la peste. Esta fue una de las más devastadoras enfermedades de la Edad Media, de Oriente a Occidente. Se contagiaba muy rápidamente, sin que los hombres pudieran tomar conciencia de su rápido contagio. Por eso muchos pensaban que se trasmitía por el aire, otros por conjunción planetaria, o por el polvo que había en el suelo; otros, lavaban con vinagre las monedas y las cartas. El pánico les llevaba a emplear incluso azufre intentando de esta manera matar la enfermedad y evitar su propagación. El miedo y la situación de pesadilla que producía la aparición de la peste son descritas con vivos colores por testigos presenciales³⁸. La peste se propagaba y era tan contagiosa que hizo desaparecer familia enteras y diezmó ciudades. Blake considera al hombre que alimenta solo deseos como un enfermo que padece la peste, y en consecuencia hogar de contaminación.

En su segundo proverbio, Blake entiende que los deseos que no tienen como objetivo convertirse en actos, han de ser aniquilados antes incluso de que maduren, porque será difícil combatirlos si tienen tiempo de madurar. Por eso deben ser aniquilados.

Otro fragmento que muestra la identificación de los puntos de vista de Blake y Elytis es la frase de Blake "*la desnudez de una mujer es una obra de Dios*"³⁹, mientras que en Elytis podemos leer "*un cuerpo desnudo es la única prolongación de la línea mental que nos une con el secreto*"⁴⁰.

Vemos que también en los dos se impone una admiración por el cuerpo humano, y mientras que Blake se limita a la mujer, Elytis considera igualmente digno no sólo el cuerpo femenino sino también el masculino, que sin declararlo en particular, lo

38 Para este tema, véase Jean Deleumeau, *La peur en Occident*, París 1978, en especial el tercer capítulo del libro titulado "tipología del comportamiento colectivo durante el período de la epidemia", p. 155 ss.

39 W. Blake, *El Matrimonio del Cielo y el Infierno*, op.cit., p. 103.

40 Odysseas Elytis, *Ποιήματα*, p. 430.

incluye en la palabra *cuerpo* (σώμα). En ambos es visible la disposición de no excluir el cuerpo de su relación con Dios, como hizo el neoplatonismo, el maniqueísmo y en gran medida el cristianismo.

Podría decirse en conclusión que Elytis con Blake parecen tener muchos puntos en común, sin que el primero dependa del segundo. Pero en los textos de Blake, Elytis vio que se expresan ideas y puntos de vista que tenía también él mismo.

Bibliografía

- Aryíriú, Al. (1983). *Διαδοχικές αναγνώσεις Ελλήνων Υπερρεαλιστών*, Atenas.
- Beck, Hans Georg. (1977). *Kirsche und Theologische*, Múnich.
- Belezinis, Andreas. (1999). *Όψιμος Ελύτης*, Atenas.
- Bentley, G.-Nurmi, M.K. (1966). *A Blake bibliography, annotated list of works. Studies Blakeana*, Minneapolis.
- Blake, W. (2002). "The Marriage of Heaven and Hell", "Οι γάμοι του ουρανού και της κόλασης" (trad. griega de S. Lorentatos), *Αγγλοελληνική Επιθεώρηση*, t. VI, rev. 2, tomo 2, otoño 1953. Ed. English Blake, *Collected poems* (ed. W. B. Yeats), London–New York.
- Bratsiotu, P. (1993). *Εισαγωγή στην Π. Διαθήκη*, Atenas.
- Carantonis, Andreas. (1940). "Η ποίηση του Οδ. Ελύτη", *Νέα Γράμματα ΣΤ'*, Atenas.
- Cariotakis, Costas. (1988). *Ποιήματα και Πεζά*, estudio G.P. Savidis, Atenas.
- Cavafis, C. (1993). *Ποιήματα* (ed. G.P. Savidis), Atenas.
- Cavafis, C. (1993). *26 Αποκηρυγμένα ποιήματα* (ed. T. Malanos), Atenas.
- Connolly, David. (1996). "Οδ. Ελύτης. Μεταγλωσσική Ποίηση και σκοτεινά ρήματα", *Θέματα Λογοτεχνίας* 3, (junio-octubre), 31-41.
- Connolly, David. (1977). "Od. Elytis-W. Blake and the Marriage of Heaven and Hell", *Ποίηση* 9 (primavera-verano), 226-237.
- Corpus Paroemiographicum Graecorum*. (1958). Göttingen, vol.I.1839; vol.II.1851; Hildesheim.
- Cutriani, Elena. (2002). *Με άξονα το φως η διαμόρφωση της ποιητικής και κρυστάλλωση της ποιητικής του Οδ. Ελύτη*, Atenas.
- Deleumeau, Jean. (1978). *La peur en Occident*, París.
- Diels, H. (1929). *Doxographi Graeci*, Berlín-Leipzig.
- Elytis, Odysseas (1944). "Απολογισμός και νέο ξεκίνημα", *Νέα Γράμματα* 6, 347-362, Atenas.
- Elytis, Odysseas. (1974). *Ανοιχτά Χαρτιά*, Atenas.
- Elytis, Odysseas. (1999). *Εν Λευκώ*, Atenas.
- Elytis, Odysseas. (2000). "Τέχνη-Τύχη-Τόλμημα", *Ανοιχτά Χαρτιά*, Atenas.
- Elytis, Odysseas. (2002). *Ποιήματα*, Atenas.
- Elytis, Odysseas. (2003). *Poems*, Atenas.

Etymologicum Graecae Linguae Gudianum et alia grammaticorum scripta e codibus manuscriptis nunc primum edita. (1973). Hildesheim.

Fraier, K. (1978). *Άξιον εστι. Το τίμημα. Εισαγωγή στην ποίηση του Οδ. Ελύτη*, Atenas.

Iakov, Daniel. (1983). *Η αρχαιογνωσία του Ελύτη*, Atenas.

Jartocalis, P. (2003). *Ιδανικοί αυτοχείρες. Έλληνες Λογοτεχνες που αυτοκτόνησαν*, Atenas.

Kirk, G.S. - Schofield, J.E. (1993). *Οι προσωκρατικοί φιλόσοφοι*, Atenas.

Krumbacher, Karl. (1893). *Mittelgriechische Sprichwörter*, München.

Lucatu, D. (1950-1951) "Ζητήματα κατατάξεως Παροιμιών", *Επετηρίς Λαογραφικού Αρχείου* 6, 248-296.

Lucatu, D. (1977). *Εισαγωγή στην Ελληνική Λαογραφία*, Atenas.

Mason, W. (1994). *William Blake*, The Oxford Poetry Library, Oxford University Press.

Minucci, Paola Maria. (1992). "Visione e Metafora in Blake e in Elitis", *Rivista di Studi Bizantini e Neellenici* 28, 211-224.

Odorico, Paolo. (1986). *Il prato e le ape, il sapere sentenzioso del monaco Giovanni*, Viena.

Paratsonis, Takis. (1944). "Υπερρεαλισμός κ' εγώ", *Νέα Γράμματα* 6, 340-346, Atenas.

Parayorguis, C. (1922). *Κόκκινη Αλεπού*, Atenas.

Parayotopulu, M. (1999). "Συμφιλίωση με τον σουρρεαλισμό", *Εισαγωγή στην ποίηση του Ελύτη*, Heraclio.

Patilas, D. (1998). "Ο άλλος Νώε του Οδ. Ελύτη και μερικές απόψεις του ποιητή για τη φύση και αποστολή της ποίησης" en el tomo *Μύθος: εννοιολογικές και σημασιολογικές προσεγγίσεις. Οδ. Ελύτης: ανιχνεύσεις στο έργο του, οι εισηγήσεις δύο αυτοτελών συνεδριών για τη φύση και την αποστολή της ποίησης*, 141-159, Mitilene.

Plowman, M. (1967). *An Introduction to the Study of Blake*, London.

Ritsas, Frangu-Kiolia. (2001). "Άγγελος Σικελιανός 1884-1951, χρονολόγιο", *Αντί* 2 vol. 749 (2 noviembre).

Rochefoucauld, François de la. (1665). *Reflexiones o sentencias y máximas morales*, Paris.

Seferis, Georgios-Tsatsos, Konstantinos. (1979). *Ένας διάλογος για την ποίηση*, Atenas.

Sikelianós, Angelos. (1944). "Πώς βλέπω τον υπερρεαλισμό", *Νέα Γράμματα* 6, 247-253, Atenas.

Tarkovski, Andrea. (1992). *Η Θησεΐα*, Atenas.

Vitti, M. (2000). *Η γενιά του Τριάντα*, Atenas.



William Blake, Thomas Phillips

